

Seguimiento de las obras efectuadas en las zanjas para la acometida de la línea subterránea de C.D en Los Jardines del Hipódromo

YOLANDA PEREIRA RAMOS
pereirayoland@hotmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 663.

Fecha de Intervención: octubre- noviembre 2007.

Ubicación del solar: Los Jardines del Hipódromo.

Zona arqueológica dentro del Plan Especial: III.

Usos y cronología: funerario, *viae privatae*. Altoimperial, bajoimperial.

Palabras claves: área funeraria, incineración, inhumación, edificios funerarios, vial.

Equipo de trabajo: topógrafo: Javier Pacheco, dibujante: Francisco Isidoro y Félix Aparicio; peones del promotor: Francisco Barrena, Fco Javier Montero, Felipe Curado y Antonio Sánchez.



SITUACIÓN DEL SEGUIMIENTO



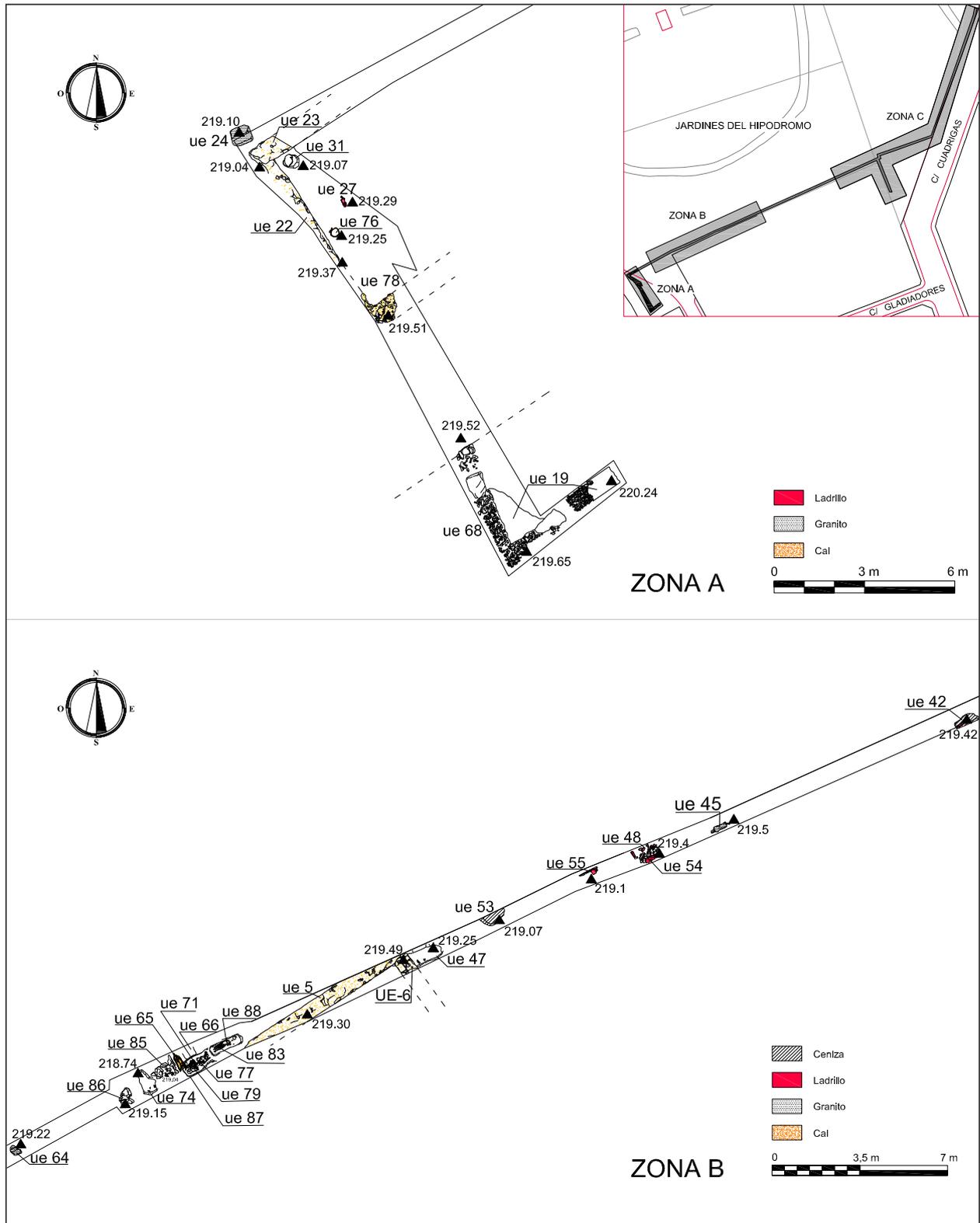


FIGURA 1
Planta general de las zonas A y B.

INTRODUCCIÓN

El seguimiento arqueológico de los trabajos realizados por la empresa Dor Faidwen S.L. para el soterramiento del cableado de alta tensión, en la zona de Los Jardines del Hipódromo en el acerado de las calles Naumaquia, Cuadrigas y del propio jardín, sacaron a la luz una serie de restos arqueológicos.

Se abrieron 211,10 metros de zanja con una anchura de 60 cm y una profundidad que debía alcanzar 1,25 m para la colocación de los tubos y 1,30 m para la arqueta; sin embargo, en algunos casos la cota fue más alta, 0,40 m, debido a la presencia de restos y en otra más baja por la excavación de algunos de los restos hallados, llegando a los 2,90 m aproximadamente.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Para poder documentar de forma ordenada los restos distinguiremos tres zonas.

Zona A.

Zanja abierta en el lado O de la calle Naumaquia con una dirección N-S y una longitud de 17,10 m. Una vez retirada la cobertura vegetal (ue 15) de unos 15 cm de espesor, en el extremo S, se localizó parte de un trazado viario (A2). En la parte superior del mismo se registró una capa de 1 cm de grosor de tierra arcillosa muy compactada, bajo la cual se encontraba un empedrado (ue 19) conformado por piedras de mediano y pequeño tamaño de diorita y cuarcita junto con algún canto, todo ello trabado con barro muy compactado, de unos 4 cm de grosor. Bajo este preparado se encontraba otro más potente de unos 30 cm, conformado por piedras de tamaño mediano de diorita y cuarcita y algún canto rodado. Con reservas, debido al poco tramo documentado, cronológicamente podría situarse a finales del s. II o principios del III d.C., estando, quizás, relacionada con los enterramientos ya tardíos, s. III-IV d.C.

Amortizada por la A2 se encontraba la A9. Se trataba de parte del trazado de otra vía, quizás perteneciente a época fundacional. Se documentó una primera capa de tierra arcillosa de color rojizo (ue 89) de

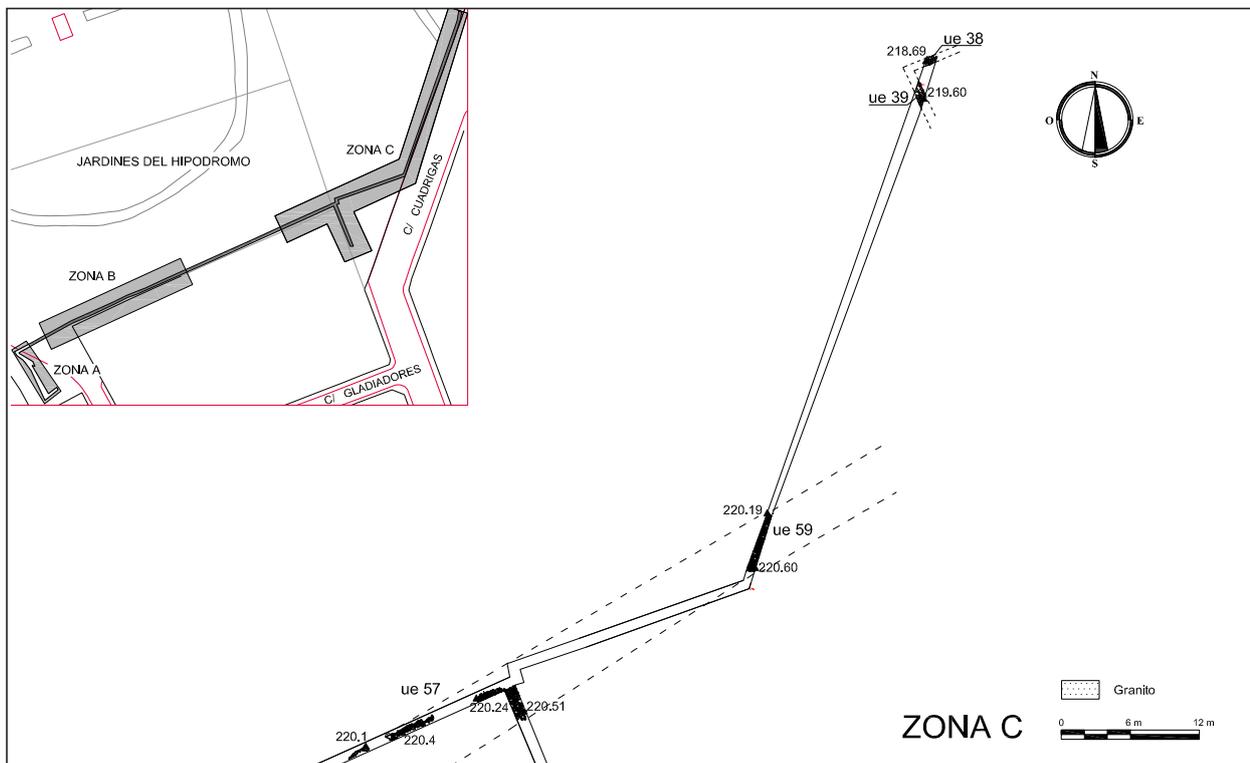


FIGURA 2
Planta general de la zona C.



escasos centímetros, la cual cubría un empedrado (ue 68) realizado con piedras de tamaño medio de dioritas y cuarcitas trabadas con barro compactado. Desconocemos el ancho total que tendría ya que se perdía en los perfiles, el ancho documentado fue de 3,91 m. Se documentó el encintado N, de aproximadamente 50 cm, realizado mediante media hilera irregular de piedras de tamaño grande. Entre el empedrado y el encintado se dispuso una lastra de gran tamaño de diorita, desgastada por su lado N (fig. 3).

A unos 3 m hacia el N de la vía, bajo un relleno (ue 18) de unos 20 cm de tierra arcillosa de color castaño ligeramente compactada, en la cual se recogió un fragmento de *sigillata sudgálica de marmorata*, se registró parte de un muro de *opus incertum* (ue 22), con dirección N-S, que se perdía en el perfil O de la zanja. El muro tenía una longitud de 4 m, una anchura variable entre los 27–10 cm y un alzado conservado de 20-15 cm. Por su sector S se apreció, a unos 7cm del borde, el arranque de otra estructura indeterminada. Trabando con él, otro paramento (ue 23) con una dirección O-E que presentaba una potente capa de cal trabada con alguna piedra de pequeño tamaño, se conservaban las improntas de piedras de gran tamaño en la argamasa; tenía una anchura de 70 cm y únicamente se pudo documentar 60 cm de su trazado ya que se adentraba en el perfil E. Estos muros probablemente formarían parte de un edificio funerario (A3) en cuyo interior se depositaron los restos de al menos dos individuos.

El fragmento de *sigillata sudgálica de marmorata*, correspondiente a una base, al que hacíamos referencia, presentaba un engobe amarillo-anaranjado sobre el que posteriormente se le aplicó una aguada en rojo-ocre. Tenía un sello en el que podíamos leer “PHILAR(...)”, desconocemos el alfar y por tanto su procedencia. Las primeras producciones de este tipo cerámico se fechan en el 14–37 d.C., alcanzando su máximo apogeo en el 37-68 d.C., produciéndose su decadencia en el 82-117 d.C.

Hacia el sector N de este edificio se localizó la primera deposición funeraria, una incineración en urna de plomo (A4). A escasos centímetros de la intersección de los dos muros se había excavado, en el geo-



FIGURA 3
Detalle de A9.

lógico, una pequeña fosa circular (ue 72) de 55 cm de diámetro y 35 cm de profundidad, las paredes presentaban una superficie refractaria. En su base se documentó un primer estrato (ue 34) de poca potencia, 5 cm, formado por tierra de color castaño con presencia de carbones, en este relleno se hallaba el depósito primario. Sobre este estrato se había depositado una urna cilíndrica de plomo (ue 31) de base plana, con tapa de disco plano con pestaña recta. El cuerpo de la urna se realizó con una sola pieza de plomo y el cierre se hizo mediante la superposición de los bordes. Tenía un diámetro de 25 cm y una altura de 28 cm. Este tipo de piezas estaban destinadas a proteger la urna de vidrio que contenía las cenizas del difunto. En su interior encontramos su correspondiente urna cineraria de vidrio, de un color azulado con cuerpo globular y borde exvasado, se hallaba fracturada; sobre el borde roto, una piedra, quizás colocada a modo de tapadera. Se había realizado un depósito primario formado por un ungüentario, deformado por la acción del fuego, tipo Isings 8 y un

fragmento de lucerna. Sobre él se depositó la urna de plomo y se colocó el depósito secundario, formado por un ungüentario tipo Isings 28 y la base de otro, situado en el lado E de la urna; en el lado S se depositó una olla de cuerpo globular y borde exvasado y por el N restos de huesos de pequeño tamaño, presumiblemente de animal. El ungüentario tipo Isings 28 y forma *b* del segundo grupo de la clasificación de Caldera de Castro, estaba fabricado en vidrio de paredes gruesas y tono verde-azulado. La cronología de estos tipos abarca desde el s. II al IV d.C. El tipo Isings 8 y *e* de Calvi, tiene forma de tubo donde el depósito y el cuello están diferenciados únicamente por un estrangulamiento más o menos pronunciado. De color verde-azulado. La cronología de estos tipos abarca desde el s. I al III d.C., siendo más comunes a partir de la segunda mitad del I d.C. (Caldera de Castro, P. 1983). A tenor de los materiales recuperados podemos fechar el enterramiento en la primera mitad del s. II d.C. (fig.4).

A 2,34 m hacia el sur de A4 se registró un estrato de tierra compactada (ue 70), la cual contenía material latericio, piedras de mediano tamaño y restos de cal, todo ello con una potencia de unos 15 cm. Tras retirarlo quedó al descubierto una urna cerámica (ue 73) de cuerpo globular y borde exvasado, con tapadera; esta se había depositado en el interior de una fosa (ue 76) de planta circular de 24 cm de diámetro y una profundidad de 20 cm; para calzar la urna se dispuso, en el sector O, un par de piedras y un fragmento de ladrillo. Todo ello formaba parte de una incineración (A11) contenida en una olla de cuerpo globular y borde exvasado, forma 2a de Nolen, sobre la que se había colocado una tapadera. Se fecharía en la segunda mitad del s. I d.C.

En el perfil E de la zanja, entre A4 y A11, registramos tres hileras de ladrillos (ue 27), bastante deteriorados. La estructura tenía unas dimensiones de 33 x 50 cm, al continuar bajo el perfil no se pudo determinar a qué corresponderían, pudiendo pertenecer bien a un enterramiento en caja de ladrillos o a la señalización de una tumba.

Hacia el sur de A11 se documentó una superficie de cal (ue 20), de 2 m, de textura compactada mezclada



FIGURA 4

Incineración en urna de plomo.

con algunas piedras de pequeño-mediano tamaño, de unos 10 cm de espesor. Bajo esta superficie localizamos los posibles restos del muro S de A3 (ue 78), de 70 cm de ancho, realizado con algunas piedras de tamaño medio y fragmentos de ladrillos trabado con abundante cal. Se perdía por el perfil E de la zanja.

En el exterior del sector N de A3, muy próximo a él, se localizó una pieza de granito (ue 24) de 80 x 70 cm, desplazada, que parecía pertenecer a la señalización de una tumba. Se excavó el relleno que había alrededor (ue 25), formado por tierra castaña oscura muy compactada, bajamos unos 6 cm. Entre el material recuperado se hallaron fragmentos de *terra sigillata* junto con material contemporáneo.

Zona B.

Zanja abierta en la parte S del jardín, con una dirección O-E y una longitud de 134 m. En el extremo E se bifurcaba hacia el S. Originalmente se había proyectado hacer el trazado por el acerado, pero ante la presencia de los restos de la vía a una cota muy alta se determinó modificarlo y atravesar el jardín.

Una vez retirados los adoquines de cemento de la acera (ue 0) y el relleno para su asiento (ue 1, ue 2 y ue 3), formado por cemento, arena lavada y zahorra, documentamos un potente estrato (ue 4) de tierra orgánica de color negro que amortizaba las estructuras arqueológicas. Este estrato contenía material cerámico romano altoimperial junto con restos de materiales



FIGURA 5
Inhumación A12.

constructivos latericios y *opus signinum*, tenía una potencia de aproximadamente 65 cm.

A continuación describiremos los restos documentados bajo ue 4 de O a E. En primer lugar se documentó, de forma aislada, una pieza de granito (ue 64) de 41 x 30 cm, sin poder determinar con qué estaría relacionado. A unos 6 m de ue 64, en apenas 3 m, se registró la mayor concentración de restos.

Delimitada por el sector E por ue 64 y por el O por una serie de piedras de mediano y gran tamaño (ue 85) de dioritas y cuarcitas con fragmentos de ladrillo trabado con barro; y ue 86, con características similares a ue 85, diferenciándose por la presencia de restos de cal, se localizó una incineración en ánfora (ue 65), no conservaba la boca. Orientación S-N. El único depósito recuperado fue un pequeño fragmento de lucerna. La incineración se asentaba sobre un estrato de tierra (ue 74), suelta, arcillosa de color castaño con piedras de pequeño tamaño y restos de cal, la cual contenía restos óseos quemados, vidrios y cerámica común. No se terminó de excavar ya que se alcanzó la cota necesaria para poder realizar los trabajos de soterramiento del cableado.

A continuación pasamos a detallar una agrupación de enterramientos superpuestos estratigráficamente.

Cubierto por ue 52 y ue 56 se documentó la A10. Bajo un nivel de cenizas y carbones (ue 63) junto con

restos de cal y fragmentos machacados de ladrillo, se habían depositado los restos de un bebé (ue 71) en una pequeña fosa (ue 67) excavada en el geológico de arcillas. En el sector S se conservaba una hilera formada por tres piedras y a la cabecera un fragmento de granito demarcaba la fosa. El finado fue depositado decúbito supino, el cráneo se hallaba aplastado, conservándose las extremidades superiores y algunas costillas. Orientación O-E. Una serie de clavos delimitaban la inhumación, evidenciando que los restos debieron ser depositados en una caja de madera. Ausencia de depósito.

Al exhumar los restos de la A10 comprobamos que bajo un relleno (ue 77) de tierra castaña oscura con presencia de carbones, de unos 20 cm de potencia, se encontraban los restos óseos (A12) de un individuo adulto (ue 79). Enterrado en posición decúbito dorsal extendido y brazos cruzados sobre el pecho, le faltaban parte de las extremidades inferiores, cortadas por un enterramiento posterior (A13); sobre las rodillas le habían depositado dos ollas de cuerpo globular y borde exvasado, una de pasta anaranjada y la otra de pasta gris (ue 81). La inhumación se realizó en una fosa (ue 87) excavada en el geológico arcilloso, 1,06 m x 52 cm, desconociendo la dimensión real que tendría ya que se hallaba cortada. Orientación O-E. (fig. 5).

Como hemos señalado la inhumación A12 se encontraba cortada por otra inhumación (A13). Bajo un estrato (ue 82) de tierra orgánica mezclada con restos de carbones, cenizas, cal y piedras de pequeño tamaño se hallaba una inhumación infantil (ue 83). Depositado en posición decúbito dorsal extendido, presentaba el cráneo completamente aplastado, los brazos los tenía extendidos y apoyados sobre la cadera y con la mano derecha sujetaba una moneda. Los huesos se hallaban flanqueados por una serie de clavos, algunos doblados, esto nos indica que fue enterrado en una caja de madera con unas dimensiones aproximadas de 80 x 43 cm y depositada en una fosa (ue 88) de 1,72 m x 45 cm que fue señalizada con materiales reutilizados (ue 51). Orientación O-E. A los pies se depositó (ue 84) una aguja de remate cónico (1,10 cm y un grosor variable 0,5 cm en la cabeza y 0,2 cm en la punta) con fuste de sección circular y



FIGURA 6
Inhumación A13.

aplanado a la altura del ojal. Tipológicamente corresponde A XIX-2 de Béal, fechando las más antiguas en la segunda mitad del s. I d.C., prolongándose hasta el V d.C.; junto a ella una ollita de cuerpo bitroncónico con dos asitas laterales. En la mano derecha sostenía una moneda ilegible (fig.6).

Hacia el E de estas inhumaciones y tras retirar ue 4, se documentó la presencia de un edificio y una serie de estratos. Lo primero que se hizo fue delimitar bien los muros (A1) para ver la factura y la relación entre ellos. En ambos casos se trataba de paramentos realizados en *opus caementicium* de buena factura que se perdían en los perfiles de la zanja. El muro (ue 5) de cierre del edificio, por el sector N, estaba realizado con piedras de tamaño pequeño-medio de cuarcita, granito y pequeños fragmentos de ladrillo, todo ello unido con abundante cal, el interior conservaba restos de enlucido. Orientación NE-SO. En planta la anchura del muro variaba de los 20 a 68 cm y tenía una longitud de 6,96 m. Trabando con él, un

muro (ue 6) de piedras de mediano y gran tamaño de cuarcita con abundante cal. El exterior se encontraba careado, mientras que el interior estaba enlucido con cal. Orientación NO-SO. Tenía una longitud de 65 cm y una anchura de 60 cm. El interior de A1 estaba colmatado con tierra negra (ue 7) ligeramente compactada, se rebajaron unos 20 cm, pero debido a lo reducido del espacio no se pudo continuar trabajando.

Una vez delimitada A1, empezamos por documentar los diferentes estratos que se veían en planta por su lado O. El primero de ellos correspondía a un relleno (ue 8) formado por tierra arcillosa negra, ligeramente compactada, con piedras de cuarcita de pequeño tamaño, con una potencia de entre 14-21 cm; en contacto con ella, por el E, el relleno (ue 13) era de tierra arcillosa de color castaña negruzca, suelta, con restos de *opus signinum* y carbones, presentando un buzamiento hacia el E, tenía una potencia variable desde los 6 cm a los 37 cm. Bajo ue 13 nos encontramos con un relleno (ue 14), de 14 cm, formado por fragmentos de *opus signinum*, piedras de cuarcita de tamaño medio y restos de cal, todo ello mezclado con tierra arcillosa de color rojizo. Al retirar este estrato comprobamos que las ue 8 y ue 13 continuaban debajo de ella y parecían ser el mismo relleno. Cubierto por ue 14, en el perfil N, apareció una pieza de hierro formada por dos esferas y cuya funcionalidad desconocemos (fig. 7).

Debajo de las ue 8 y ue 13, se descubrieron, en el sector O, una serie de restos óseos (ue 28) flanqueados por dos piedras de gran tamaño. Los huesos de la columna vertebral y algunas costillas pertenecían a un animal indeterminado, ya que el resto de la estructura ósea se perdía en el perfil sur de la zanja. En el lado opuesto, se documentó un estrato (ue 26), de 6 cm, formado por tierra arcillosa castaña oscura, muy compactada, con restos de cal. Entre estas ue (26 y 28) se encontraba un relleno (ue 29), de unos 25 cm, de tierra arcillosa castaña oscura, suelta, con fragmentos machacados de ladrillo, restos de cal y huesos. Al retirar la ue 29 se registró un potente relleno (ue 33), 39 cm, compuesto por tierra orgánica de color castaño con presencia abundante de carbones y cenizas repartida por toda la superficie, presentando



FIGURA 7

Objeto indeterminado de hierro.

una mayor concentración en el sector O. Este paquete se encontraba en el interior de una fosa (ue 32) excavada en el geológico de arcillas (60 x 38 cm) compactada por la acción del fuego, especialmente visible en el extremo E. El depósito de esta incineración (A5) estaba formado por el borde de un vasito de paredes finas vidriada, color verde, con decoración a la barbotina (Mayet XXXVII), fechable en época fundacional, un huso de gran tamaño en piedra de lapislázuli, con decoración en espiral, tanto en el anverso como en el reverso, una lucerna tipo Deneauve VIIA, fragmentos de un unguentario de color verdoso-azulado y un clavo de sección cuadrada. Todo el conjunto se fecharía en el s. I d.C. Al vaciar la fosa constatamos que el sector O estaba delimitado por una concentración de piedras (ue 51) de tamaño grande de dioritas y cuarcitas junto con restos de *opus signinum*, ladrillos y granito, todo ello mezclado con tierra arcillosa castaña, potencia de 38 cm.

Una vez retirada la ue 28, se registró un relleno (ue 52) formado por tierra orgánica de color castaño oscuro con presencia de carbones y restos de cal. Entre el material recuperado, dos clavos de hierro de cabeza redonda y sección cuadrada, el cuello de una jarra de vidrio deformada por el fuego, restos de huesos quemados y cerámica común. En contacto con ue 52 se encontraba otro estrato (ue 56) de tierra arcillosa de color castaño, ligeramente compactada, con piedras de tamaño medio de cuarcita y res-

tos de cal. Tenía una extensión de 2 m y una potencia de 33 cm.

En el sector exterior de A1, por su lado E y adosado a él, en superficie se apreciaban restos de material constructivo, ladrillo, *opus signinum*, piedras de pequeño tamaño de diorita y cuarcita (ue 10), unido con tierra arcillosa negruzca muy compactada. Bajo este se documentaron una serie de rellenos; el primero de ellos (ue 11) era una capa de tierra arcillosa castaña oscura, muy compactada, con restos de ladrillo, piedras de cuarcita y diorita de tamaño pequeño y fragmentos de *opus signinum*, con una potencia de 20-22 cm; este a su vez cubría a otro (ue 47), de unos 15 cm de potencia, formado por tierra arcillosa de color castaño oscura, compactada, con algún fragmento de ladrillo, *opus signinum* y piedras de diorita y cuarcita de tamaño medio. Ue 75 es el estrato último que documentamos en este sector, se trataba de un relleno de tierra arcillosa de color negro, compactada, con fragmentos de ladrillos, piedra de pequeño tamaño de cuarcita y fragmentos de *opus signinum*. En este relleno se recuperó una serie de restos óseos, un pequeño fragmento de cráneo y dos fragmentos indeterminados que se hallaban quemados.

Continuando hacia la zona central, entre el espacio comprendido entre A1 y A2, se delimitó, en superficie, una serie de sepulturas que se perdían en los perfiles de la zanja que al no verse afectadas por las obras no se excavaron. A14 estaba cubierta por un estrato de tierra arcillosa (ue 47) de color castaño oscuro compactada junto con restos de *opus signinum*, material latericio y piedras de tamaño medio, contenía fragmentos de *terra sigillata* (Drag. 27, 37a), imitación de paredes finas (Mayet XLIII), cerámica común y un pequeño fragmento de lucerna. Bajo este estrato delimitamos parte del perímetro de una fosa (ue 53) que se perdía en el perfil N. El probable enterramiento venía definido por la tonalidad rojiza-negruzca que demarcaba la cabecera o los pies de una fosa ovalada. Orientación N-S. En su interior documentamos la presencia de un nivel de carbones y cenizas (ue 49) que no se excavó. A 2,10 m hacia el E de A14 y bajo ue 4, se registró en el perfil N de la zanja una hilera de ladrillos (ue 55) colocados verticalmente, a modo de cubierta, bajo los cuales había restos de carbón.

Avanzando hacia el E se registró una nueva estructura, A8. Bajo ue 4 se documentó un relleno (ue 46) formado por tierra castaña muy compactada mezclada con fragmentos de ladrillo, granito, piedras de pequeño tamaño de cuarcita y fragmentos de *opus signinum*. Al retirar este estrato nos encontramos con una amalgama (ue 48) de piedras de dioritas y cuarcitas, ladrillos, tejas, *opus signinum*, granito y una pesa de telar, todo ello trabado con arcilla compactada. Amortizaba un estrato de tierra castaña con cantos rodados, piedras de cuarcita y material latericio (ue 50) que cubrían una serie de ladrillos (ue 54) colocados a modo de caja. Tenía una anchura de 65 cm y una altura de 18 cm, la longitud la desconocemos pues continuaba en el perfil S. Orientación N-S. No se excavó.

A unos metros hacia el E de A8 se halló un sillar de granito (ue 45), 55 x 40 cm, en el perfil sur de la zanja, de forma aislada. Ignoramos a qué podía asociarse.

Siguiendo hacia el E a aproximadamente 10 m de ue 45, se identificó en superficie una concentración de ladrillos, cuarcitas, cantos rodados y granito, todo ello trabado con arcilla compactada (ue 41). Una vez retirado este estrato registramos el perímetro de una fosa (A7) que mostraba signos de compactación por la acción del fuego, buena parte de ella se adentraba en el perfil S de la zanja, por lo que únicamente se documentó. Se trataba de una fosa con la cabecera más ancha que los pies y de pequeño tamaño, aproximadamente 94 cm, tenía una orientación E-O. En su interior se observaba un relleno (ue 43) formado por un nivel de cenizas y carbones junto con restos de cal.

En el recorrido final de la zanja, en esta zona, se documentó otro tramo de A2. Presentaba las mismas características descritas anteriormente, en este caso la fábrica estaba más descuidada y registramos el encintado norte del camino, formado por piedras de cuarcita y diorita de gran tamaño.

Por último la *Zona C*.

En este área la zanja se abrió en la acera O de la calle Cuadrigas, con una dirección N-S y una longitud de

48 m. Una vez retirados los estratos contemporáneos (ue 35, ue 36 y ue 37) formados por las baldosas de la acera, y sus correspondientes rellenos de nivelación, documentamos parcialmente dos muros (A6) que se adentraban en los dos perfiles de la zanja. En ambos casos estaban realizados en mampostería trabados con cal y barro, *opus incertum*, perfectamente careados. El primero de ellos (ue 38) estaba formado por piedras de gran tamaño de cuarcita y diorita. Dirección SO-NE. Anchura de 75 cm, altura conservada variable, 45-60 cm. El segundo muro (ue 39) presentaba el mismo sistema constructivo que el anterior, aunque mejor conservado. Dirección NO-SE. Anchura de 75 cm, la altura conservada era de 49 cm y una longitud de 83-90 cm. Se excavó parte del relleno (ue 40) que había entre los dos muros, unos 47 cm, pero resultó absolutamente estéril. A unos 37 m hacia el S de la A6 se documentó la continuación de A2, ya registrada en las zonas A y B. Se asentaba directamente sobre el geológico de arcillas, el primer preparado consistía en una capa de 4-5 cm de piedras de pequeño tamaño de diorita y cuarcitas trabadas con barro; sobre ella una capa de tierra arcillosa muy compactada de unos 6 cm, cubierta a su vez por otra capa formada por piedras de mediano y pequeño tamaño, igualmente de dioritas y cuarcitas, 4 cm de potencia. Tendría una anchura de unos 5,5 m. En este tramo se documentó también el encintado.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

En definitiva los restos vienen a confirmar los datos documentados en intervenciones anteriores. Sería un lugar sacro, desde época fundacional, la vía funcionaría como eje vertebrador a cuyos márgenes se construirían edificios funerarios y se realizarían los rituales destinados a honrar a sus muertos, por ello la zona debió saturarse. El rito de incineración sería el rito mayoritario en los primeros siglos aunque no el único. Todos los restos documentados se fechan en el altoimperio, entre los siglos I-II d.C., exceptuando A6 y A2. A la A6, por la factura de sus muros, la situaríamos quizás en el bajoimperio, al igual que la A2, pero no podemos darle una cronología precisa.

